

En la vida cotidiana, muchas de las barreras que enfrentan las personas con discapacidad no son grandes obstáculos estructurales, sino pequeñas limitaciones naturalizadas que al acumularse, terminan restringiendo la autonomía y la participación social. Situaciones como no poder acceder a un mostrador, no tener dónde descansar durante un trayecto o no poder interactuar en igualdad de condiciones en un espacio público, evidencian que la exclusión muchas veces se produce en lo micro, en lo cotidiano y en lo aparentemente “simple”. Se propone abordar la accesibilidad no solo desde grandes obras, sino también desde intervenciones concretas, de rápida implementación y alto impacto en la vida diaria.

Objetivo: Promover la autonomía y la inclusión efectiva de las personas con discapacidad mediante la implementación de soluciones de micro-accesibilidad en espacios públicos y de atención.

Puntos de pausa Accesibles

Creación de espacios de descanso accesibles en la ciudad, pensados como dispositivos que permitan sostener la movilidad y el uso del espacio público.

No solo poner bancos, diseñarlos bien:

- Bancos con altura adecuada
- Apoyabrazos (facilitan sentarse y levantarse)
- Espacio lateral para sillas de ruedas
- Ubicación estratégica (cada cierta distancia en zonas de circulación)
- Sombra y/o resguardo climático
- Buena iluminación
- Señalización visible
- Microespacios tranquilos

Se espera de esta implementación: mayor autonomía en desplazamientos, reducción del agotamiento físico así como sensorial y mayor uso del espacio público por todos los ciudadanos.

A veces no es que una persona no pueda moverse por la ciudad, sino que la ciudad no le permite detenerse. Sin espacios de pausa, la autonomía se vuelve imposible.

Mostradores de Atención Inclusivos

Adecuación de los espacios de atención al público mediante la implementación de mostradores accesibles que permitan una interacción directa y en igualdad de condiciones.

- Doble altura funcional o sector accesible específico
- Espacio inferior libre para aproximación con silla de ruedas
- Eliminación de barreras visuales (vidrios altos innecesarios)
- Posibilidad de atención a la misma altura (sentado o nivelado)

Se espera a través de esto: mejorar la calidad del vínculo usuario-funcionario, mayor autonomía en la realización de trámites. reducción de situaciones de dependencia y promoción de un trato digno e igualitario.

Pensar un país sin barreras implica no solo transformar grandes infraestructuras, sino también revisar aquellas prácticas y diseños cotidianos que, aunque naturalizados, siguen produciendo exclusión. Intervenir en lo micro no es menor: es habilitar condiciones reales

para que todas las personas puedan habitar, circular y participar plenamente en la vida social.

La accesibilidad no empieza en las grandes obras, sino en los pequeños detalles que hacen posible (o imposible) la vida cotidiana.